

Sra. María Espina de Font



Al terminar el partido, caras largas, descontento, desaprobaciones, soluciones a un caso pasado, hombres todos, enjuiciando un encuentro. Nosotros a lo nuestro, en busca de la femina para llenar el espacio semanal, la mujer en el deporte.

—Antes de iniciarse el juego, ¿esperó este resultado?

—No; he visto a los muchachos del Granollers otras veces y no creo que el partido de hoy sirva para juzgarlos; saben mucho más que lo que el resultado cuenta.

—¿Fue justo este resultado?

—Sí; el Reus mereció ganar, jugó mejor; ahora bien, el Granollers podía con algo de suerte anotar un gol o dos.

—¿Seguro?

—Sí, seguro; en la primera parte hubo dos tiros al poste y en la segunda un disparo de Aguirre que rozó el larguero.

—¿El mejor hombre del Granollers?

—Todos sintieron el apogón muy lógico pero siempre sorprendente de una derrota, adelante en el marcador y desmoralización total; ningún rayó a la altura que les tengo considerados.

—¿El arbitraje influyó en el resultado?

—No; aunque momentáneamente en una jugada a Vega reclamamos penalty, ya el marcador estaba muy subido, y sólo hubiera servido para intentar salvar lo que se llama el gol del honor.

—¿El mejor hombre del Reus?

—No sé su nombre, pero sí le diré que lucía en sus espaldas el número 8.

—¿Cree que este resultado puede ser un punto de desmoralización?

—No, de ninguna manera; el fútbol es juego y hay que saber ganar y perder; en otra ocasión nos sacaremos este mal sabor.

—¿Cree acertada la táctica empleada por el entrenador granollerense?

—Mire, yo al fútbol voy porque a mi marido le entusiasma este juego; yendo con él me ha ido gustando el juego del balón redondo, pero no me creo con suficiente conocimiento futbolístico para enjuiciar una táctica.

—¿Un pronóstico para el próximo partido frente al Manresa?

—Un empate.

—¿Y por qué no una victoria?

A. M. C.

De aquí... y de allá...

Los que tuvieron la suerte de presenciar el encuentro de Tortosa, contaban y no acababan de la proeza de empatarle en su campo al equipo ribereño. Los que le vimos frente al Reus, no pudimos ni empezar a contar. Por lo menos contar goles granollerenses, pues lo que es esta vez a nuestro quinteto de ataque se le mojó la pólvora y no hubo manera de perforar ni una sola vez el portal de Borja. En cambio los de la ciudad de Prim se apuntaron cinco impactos en las redes de García que en una sola jornada vio cómo le andosaba los goles que no habían podido meterle en las cuatro precedentes. Nada, la monda. Pero el fútbol es así, y el que se pone piedras en el hígado es porque quiere.

Para acabar de desanimar a los desanimados, sólo faltaba que la derrota local fuera la más estrepitosa de la tanda del domingo. Si la misma se hubiese producido por la mínima, de penalty y a última hora, quizá no hubiese causado la misma decepción. Claro que a lo mejor el domingo próximo se gana en el Pujolet por ó a 0 y todo se olvida de golpe. Pero esto ya es más difícil.

Al preguntarle al señor Anchisi, preparador del Reus Deportivo, qué sensación causaría en Reus el resultado conseguido por el equipo, nos respondió modestamente: «Al momento crearán se trata de un error y dirán que es al revés, o

sea favorable al Granollers. Después, ya puede usted imaginarse la euforia que habrá». Y nosotros, también modestamente, pensamos para nuestros adentros: Ellos creerán que ha sido al revés, pero al Granollers el revés que le han medido ya no hay quien se lo quite.

Daba gloria ver la táctica de despiste que empleó el Reus con su continuo cruce de extremos. Tan pronto estaba Sánchez en el sitio de Casanovas como a la inversa. Y claro, los laterales granollerenses iban por la calle de la amargura. Ahora bien, nos permitimos preguntar: ¿No existe el marcaje de hombre a hombre? Porque lo que es el domingo, los sufridos Ramírez y Barnils quedaron mareados pero por completo. Además, Martín dicen que ya salió lesionado y nada pudo hacer. Nos gustaría saber por qué se alinea en un lugar de responsabilidad como es el de central a un hombre que salió lesionado del partido anterior y que no había entrenado durante la semana. En fin, allí con su conciencia los que hicieron el equipo. Esperemos que la cosa sirva de escarmiento.

Esta vez no podemos decir que los jugadores locales se partieran el pecho, pues en realidad allí nadie se partió nada. Y como salieron derrotados, ni siquiera pudieron partirse la prima. ¡Qué le vamos a hacer!...

I - X - A

GOLEADORES DE 3.ª DIVISION

Con 7 goles:

Domingo (Reus).

Con 5 goles:

Gonzalo (Condal), Roca (Olot), Cantón (Reus), Agullar (Balaguer).

Con 4 goles:

Duarte (Tortosa), Félix (Gironella), Martí (Condal), Martínez Noguera (Palafugell), Nito (Tarrasa), Montero (Vich).

Con 3 goles:

Espel (Caella), Agustí y Riera (Gerona), Roy (Mataró), Elizondo y Giménez (Sans), Manceñido (Lérida), Moya (Tortosa), Del Paso y García (Manresa).

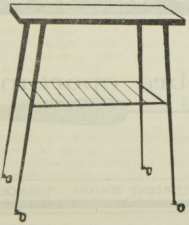
Con 2 goles:

Rodri y Ortuño (Granollers), Tell (San Andrés), Modesto y Figueras

(Caella), Azparren (Condal), Galcerán (Balaguer), Coll y Gispert (Olot), Lasala (Vilafranca), Ribera y Torrents (Gerona), Madrid, Beltri y Castillo (Tarragona), Mascarell (Tarrasa), Llago, Pérez, Lozano y Elórcogui (Lérida).

Con 1 gol:

Vega, Esteve y Aguirre (Granollers), Masip y Requena (Tarragona), Soler, Catusís y Quico (Vilafranca), Undanz, Oriol y Oviedo (Tarrasa), López y Culléll (Vich), Isidro (Tortosa), Añil y Albert (Condal), Monrás (Palafugell), Pallarols y Sáiz (Olot), Roselló, Escarrá y Juanín (Reus), Antonio y Xirau (Mataró), Ojeda y Sáez (Fabra Coats), Rius y Martínez (Caella), Vallejo (Lérida), González (Manresa), Campos (Sans), Guardiola, Méndez y Ruiz (San Andrés).



**Industrias
Tigor
Granollers**

Muebles Metálicos
Material Escolar
Trabajos Encargo

Calle Poniente, 13 y 15
Teléfono 372